

CULTURA, COMUNICACIÓN Y TRANSFORMACIONES SOCIALES EN LA ÉPOCA TRANSNACIONAL

Daniel Mato*

Resumen

Basado en investigación realizada en Argentina, Ecuador, Estados Unidos, México y Venezuela, este texto muestra cómo, en el mundo contemporáneo, la *producción y circulación de representaciones sociales* sociopolíticamente significativas, en tanto articuladoras de *sentido* para la constitución y prácticas de organizaciones y movimientos sociales de diversas orientaciones, es marcada por relaciones entre actores sociales localizados en diferentes espacios nacionales (*relaciones transnacionales*). A partir del análisis de casos relacionados con la *producción transnacional de representaciones sociales* de ideas tan diversas como "cultura y desarrollo", "sociedad civil" y "libre comercio", este texto procura contribuir a la elaboración teórica sobre cultura, comunicación y cambio social en el mundo contemporáneo. Por vía del contraste muestra además las limitaciones de las concepciones hegemónicas de la idea de "cultura", las cuales reducen esta idea a alguna colección limitada de fenómenos, sean las bellas artes, la cultura popular, las industrias culturales y/o el consumo cultural, para proponer una perspectiva en la que "cultura" no es un sustantivo, sino un adjetivo orienta el análisis hacia los aspectos de producción y circulación de sentido presentes en todo tipo de experiencias sociales.

Palabras clave

Cultura. Comunicación. Cambio social. Relaciones transnacionales. Hegemonía.

CULTURE, COMMUNICATION AND SOCIAL TRANSFORMATIONS IN THE TRANSNATIONAL AGE

* Universidad Central de Venezuela, Venezuela.

Abstract

Based on field and documentary research undertaken in Argentina, Bolivia, Ecuador, Mexico, the United States, and Venezuela, this article illustrates how nowadays transnational relations between local and transnational actors impact in diverse ways the social production of representations that are sociopolitically significant insofar as they articulate meanings in the constitution and practices of social organizations and movements of diverse political orientations. Through the analysis of cases related to the social production of representations of ideas of 'culture and development', 'civil society', and 'free trade', this text seeks to contribute to the theoretical debate about culture, communication, and social change in the contemporary world. This article highlights the limitations of hegemonic conceptions of the idea of "culture," which reduce this idea to a limited collection of phenomena usually exclusively including so called the fine arts, popular culture, cultural industries and cultural consumption, and argues for an analytical perspective devoted to study the aspects of production and circulation of meaning that are constitutive of all kinds of social experiences.

Keywords

Culture. Communication. Social transformations. Transnational Relations. Representations.

Los aspectos culturales y comunicacionales de los procesos sociales suelen ser omitidos o subordinados en los análisis sociopolíticos corrientes, frecuentemente marcados por tendencias economicistas, politicistas, o medio-céntricos. Esos reduccionismos no son responsabilidad exclusiva de politólogos, economistas y estudiosos de los medios, sino también de los propios estudiosos del campo de los estudios de cultura. Los estudios realizados desde la sociología de la cultura, la antropología cultural y los así llamados "estudios culturales" suelen quedar encerrados en cosificación de la idea de "cultura" que parece haberse convertido en "sentido común" y a la vez condición de existencia del campo de estudios de cultura.

El reto es someter a crítica ese "sentido común", que tiene una historia y responde a ciertas representaciones y contextos específicos. No es ni "natural", ni inmutable. De hecho, con el tiempo, ese "sentido común" se

ha ido modificando, para pasar a incluir no sólo las llamadas "bellas artes", como antaño, sino también las llamadas "culturas populares", las "industrias culturales" y el "consumo cultural". El desafío de estos tiempos es volver a revisarlo, ampliar el alcance del campo que ese sentido común pre-define, para poder ocuparnos de asuntos sociales muy significativos cuyos aspectos culturales no estamos estudiando, porque han quedado "naturalmente" fuera de los límites de esa formación específica de "sentido común".

Este texto presenta resultados de una línea de investigación en la que se parte de asumir que "cultura" no es un sustantivo, sino un adjetivo que describe y orienta una perspectiva que permite focalizar el análisis en los aspectos de producción y circulación de sentido presentes en todo tipo de experiencias sociales. Los casos de estudio presentados brevemente en este texto muestran la fertilidad de analizar desde una perspectiva cultural la producción y circulación de representaciones sociales que juegan papeles clave en la constitución de redes y movimientos que se articulan en torno a ideas tan diversas entre sí como las de "sociedad civil", "libre comercio" y "cultura y desarrollo". De manera convergente en otros textos hemos argumentado e ilustrado cómo todas las industrias son "culturales", con ejemplos de la industria del juguete, la del vestido, la de la comida rápida y la del automóvil (MATO, 2007)

En este artículo analizaré aspectos de experiencias sociales relacionadas con la producción y circulación de representaciones de ideas de "cultura y desarrollo", "sociedad civil" y "libre comercio". El análisis de ejemplos de casos tan diversos de producción de representaciones sociales que resultan significativas en tanto articuladoras de sentido en la constitución y prácticas de organizaciones y movimientos sociales, en primer lugar permite argumentar que la importancia de las relaciones transnacionales¹ en estos

¹ Utilizo la expresión genérica *actores sociales transnacionales* para referirme combinadamente a cuatro tipos de actores que para algunos propósitos del análisis resulta necesario diferenciar, respecto del alcance geopolítico de sus prácticas, como *actores globales*, cuando éstas se desarrollan a nivel mundial o al menos casi mundial, *actores regionales*, cuando éstas se desarrollan en una región supranacional específica y, según los casos, *actores nacionales y locales*, cuando estos tienen como ámbito de acción una ciudad, aldea, municipio o provincia específica, pero ocasional o habitualmente participan en *redes transnacionales*. Según el contexto, ocasionalmente utilizo simplemente el calificativo de *locales*, o bien el de *nacionales*, para referirme a estos dos últimos tipos

tipos de experiencias sociales no se limita a ciertos tipos de casos sino que es un fenómeno bastante generalizado. En segundo lugar, permite analizar algunas semejanzas significativas que contribuyen a la elaboración teórica sobre cultura, comunicación y cambio social en el mundo contemporáneo. A los casos acá examinados podría agregar otros que he presentado en publicaciones anteriores, pero las limitaciones de extensión de este artículo me llevan a dejarlos de lado (ver MATO 1998, 2005a, 2005b).

Producción y circulación transnacional de representaciones de ideas de "cultura y desarrollo"

El Programa Cultura y Desarrollo (C&D) fue uno de los cuatros programas en que estuvo organizada la edición 1994 del "Festival of American Folklife" (FAF) del Smithsonian Institution, que esta institución realiza anualmente en Washington DC. El C&D en particular fue coorganizado conjuntamente con la Inter-American Foundation (IAF). Este Programa involucró la participación de dieciocho organizaciones de siete países latinoamericanos, catorce de las cuales eran organizaciones indígenas mayormente dedicadas a trabajar en proyectos articulados en torno a ideas de "cultura y desarrollo",

Como ocurre con eventos de este tipo, el C&D no fue un acontecimiento puntual. Su preparación involucró más de un año de acciones por parte tanto

de actores de manera sintética. Utilizo la expresión *actores globales*, de manera amplia, cuando a efectos del análisis la diferenciación entre *actores globales* propiamente dichos y *actores regionales* no resulta significativa. Conviene enfatizar que el carácter global de los *actores globales* sólo alude al alcance de sus prácticas, no al del espacio principal de formación de las representaciones y valores que guían sus programas y políticas, el cual suele tener significativos referentes geopolíticamente más restringidos. Utilizo el calificativo *transnacionales* para referirme a las prácticas y relaciones que involucran la participación de al menos un actor no-gubernamental, para diferenciarlas de las prácticas y relaciones llamadas *internacionales*, calificativo que habitualmente se usa para designar las de organizaciones gubernamentales e intergubernamentales. Dentro de los parámetros de este esquema de análisis no tiene sentido asumir que los *actores locales* y *nacionales* serían "buenos", mientras que los *globales* serían "malos". Por ejemplo, una corporación minera o petrolera de las que típicamente contaminan el ambiente es tan *global* como la organización *Greenpeace* y otras semejantes dedicadas a combatir estos casos. Adicionalmente, debe notarse que algunas organizaciones racistas abiertamente criminales son *locales*.

² Para un análisis más amplio ver Mato 1998.

de las organizaciones organizadoras como de las organizaciones indígenas. Mi investigación durante el C&D me permitió concluir que los diálogos que habían hecho posibles tanto esas relaciones anteriores como el desarrollo mismo del Programa y los intercambios posteriores, descansaban en ciertas maneras de interpretar la experiencia que podemos llamar *representaciones sociales* (MATO, 2001). Según pude observar, estas *representaciones*, a la vez que hacían posibles esos diálogos, eran también objeto permanente de disputas y negociaciones, que contribuían a transformarlas permanentemente. Pues bien, estas representaciones sociales son sin duda un elemento muy importante de eso que se suele llamar "cultura". Y lo son aunque de ellas no se ocupe de manera explícita y deliberada ningún "ministerio de cultura", ni ningún otro tipo de oficina gubernamental; aunque ellas no sean objeto explícito de ninguna "política cultural" gubernamental, ni tampoco ninguna "industria cultural", y aun cuando tampoco suela incluírselas en investigaciones ni sobre "culturas populares". Hago estos señalamientos para apuntar las limitaciones de los usos más comunes de las ideas de "cultura" y "políticas culturales".

Por ejemplo, las presentaciones públicas y documentos exhibidos o suministrados por ISMAM-Indígenas de la Sierra Madre de Motozintla (cooperativa de productores de café en el Estado de Chiapas, México) y El Ceibo (cooperativa de productores de cacao en la región del Alto Beni, en Bolivia) permitían observar la importancia de redes transnacionales que vinculan a productores, intermediarios y consumidores de productos agrícolas producidos mediante técnicas que se representan no sólo como de agricultura orgánica, sino además de carácter "indígena tradicional". Es irrelevante para este análisis que estas técnicas sean o no "tradicionales indígenas", cualquiera sea el sentido que pudiera atribuirse a tal carácter. Lo importante y significativo es que este carácter "tradicional indígena" se convierte tanto en un argumento para la venta, como en un sentido para la compra. Es la representación de estos productos como "tradicionales indígenas", y de sus productores como "indígenas tradicionales" que responden a las presiones hacia la "modernización" de manera crítica, cuidando el medio ambiente y valorizando sus técnicas "tradicionales" de producción, 10 que aquí resulta significativo porque estimula y/o refuerza ciertos modos de auto-representación.

Lo interesante de este caso para el análisis que aquí nos ocupa es que estos modos de representación se cultivan y refuerzan mediante las prácticas de todos los participantes en la red: productores, intermediarios, y consumidores de cacao y café orgánico, para los dos casos antes mencionados. Así, este proceso involucra no sólo la participación de las dos cooperativas en cuestión, sino también de intermediarios y consumidores "conscientes" y dispuestos a hacer valer su poder de compra para *"to make a difference"*. Pero, además, es precisamente la valoración de lo "tradicional indígena", ya no como conservación, sino como recurso para el desarrollo, lo que ha justificado no sólo que la IAF haya apoyado a estas organizaciones por años, sino también que estas hayan sido incluidas en este Programa del Festival de la Smithsonian Institution. Es decir, lo que acaba justificando su inclusión en un programa de la institución museística más importante y poderosa de los Estados Unidos, que es a la vez una importante institución de investigación. Apunto estos detalles acerca de la Smithsonian Institution para llamar la atención, a través de este ejemplo, sobre la importancia de la participación en estas redes y procesos, no sólo de organizaciones ambientalistas, de consumidores conscientes, de "cooperación y desarrollo", etc., sino también de museos e instituciones de investigación. La inclusión de estas organizaciones en el Festival implica entre otras cosas la posibilidad de que vean reforzado su sistema de representaciones por diversos tipos de público y por otros participantes en el Programa que visitan sus áreas de exhibición, así como la de que sirvan de "modelo" a otras organizaciones que participan en el Festival mostrando prácticas "tradicionales indígenas" --o "populares", según los casos -- aplicadas en otras áreas de actividad (artesanía, turismo, etc.) como recursos para el desarrollo.

A su vez estas dos organizaciones indígenas también reforzaron con su interés las prácticas de etnodesarrollo (o de cultura y desarrollo, según los casos) de organizaciones participantes dedicadas al etnoturismo (o de turismo cultural, según los casos) y la producción de artesanías indígenas o populares. Estas últimas eventualmente también pueden servir de modelo a aquéllas, a la vez que tienen oportunidad de ver reforzado su camino por el público. No estoy implicando que haya algo ni "bueno" ni "malo" en estos reforzamientos y estímulos, sólo estoy destacando este aspecto de estas relaciones. De todos modos, aquí no terminan los estímulos y reforzamientos, hay más. La IAF contrató a un experto en comercialización internacional de

productos indígenas y populares para que durante el período del Festival asesorara a estas organizaciones, y para esto el experto en cuestión asesoró a las organizaciones entre otras cosas acerca de cómo legitimar y hacer valer mediante aspectos de la producción y comercialización la condición "indígena" o "popular" de sus productos, sean éstos artesanías, servicios turísticos, o productos agrícolas. El experto en cuestión resultó ser una persona vinculada a lo que en inglés se denominan "alternative trade organizations", es decir organizaciones de "comercio alternativo". Estas organizaciones, que desde hace tiempo florecen en Estados Unidos y Europa, tienen incluso una federación internacional que las agrupa y están tan afianzadas en esto que este experto aún hablando en público utilizaba con toda familiaridad el acrónimo ATOs (que deriva de "Alternative Trade Organizations") para referirse a ellas. Últimamente muchas de estas organizaciones utilizan un slogan que simultáneamente realza su posición y critica la política del libre comercio. El slogan es: "Support the Fair Trade Alternative". Esta quiere decir "apoye la alternativa del comercio justo", pero como en inglés "libre comercio" se dice "free trade", la oposición de términos resulta llamativa.

En publicaciones anteriores he comentado acerca de otros casos observados en el C&D que no es posible comentar en este espacio (MATO, 1998). Lo significativo es que el C&D no es un fenómeno aislado, sino que opera dentro de universos más amplios de representaciones y experiencias (BRYSK, 2000), por lo cual en este ejemplo resulta indicativo de los complejos de relaciones transnacionales que operan articuladas en torno a ideas semejantes.

Producción y circulación transnacional de ideas de "sociedad civil"

Las representaciones de ideas de *sociedad civil* que han alcanzado lugares predominantes en los vocabularios públicos a nivel mundial generalmente están asociadas a las ideas de *democracia* y modelos de sociedad vigentes en Estados Unidos y Europa Occidental. Este predominio se observa no sólo en los usos del término que hacen los medios de comunicación masiva, sino también en los vocabularios de numerosas organizaciones de países latinoamericanos, las cuales se han ido vinculando transnacionalmente entre sí y con los actores globales que las promueven. En los casos que he estudiado en América Latina puede observarse al menos

el accionar del Inter-American Development Bank (IADB), el World Bank (WB), United Nations Program for Development (UNDP), la Fundación Friedrich Ebert de Alemania, y varias organizaciones gubernamentales o paragubernamentales de los Estados Unidos, como por ejemplo la Agencia de Información de los Estados Unidos (USIA) y el National Endowment for Democracy (NED).

Estos actores globales han venido promoviendo programas que conciben como de "fortalecimiento de la sociedad civil" y de "fortalecimiento de organizaciones cívicas", apoyando eventos y *redes transnacionales*, algunas de alcance global, otras regionales, que vinculan las prácticas de numerosos actores globales y locales. Estas redes y eventos se han constituido en espacios de intercambios, aprendizajes y disputas en torno a diversas representaciones de la idea de *sociedad civil*. Podría reseñar numerosos ejemplos, pero dados los límites de extensión del presente texto mencionaré sólo uno de alcance latinoamericano como ejemplo de la complejidad e importancia de estas redes y luego comentaré brevemente algunos ejemplos puntuales en unos pocos países de la región',

Un ejemplo saliente de un evento de alcance latinoamericano fue el Encuentro de Fortalecimiento de la Sociedad Civil, organizado por el IADB en Washington en 1994. Esta reunión fue la primera que este organismo dedicó al tema, ya que acababa de crear su programa de *fortalecimiento de la sociedad civil*. Este evento contó con la participación de representantes de gobiernos y organizaciones no-gubernamentales de América Latina, así como con la de varios actores globales. Significativamente, en el Reporte de este encuentro se afirma que aunque el *fortalecimiento de la sociedad civil es en lo fundamental un proceso social doméstico, es necesario que sea fortalecido por la comunidad internacional* (IADB, 1994, p. 3).

A modo de ejemplo del impacto de este evento en países de la región se pueden tomar las palabras de María Rosa de Martini, para la época vicepresidenta de la organización argentina Conciencia:

³ He examinado otros ejemplos de procesos relacionados con la producción transnacional representaciones de ideas de sociedad civil en Argentina, Ecuador, México y Venezuela en publicaciones anteriores (MATO 2005a).

[Antes hablábamos de] asociaciones voluntarias. No-gubernamentales empezó a llamarlas Naciones Unidas. [...] Sociedad civil, hubo un seminario organizado por el BID en Washington en 1994 [...] que] fue muy importante. [...] Nosotras [todavía hablábamos de] organizaciones no-gubernamentales, y cuando yo volví [de ese seminario del BID] me acuerdo patente haber estado acá en la reunión de comisión directiva y decirles bueno, la nueva cosa es el fortalecimiento de la sociedad civil. [entrevista del 16/09/97]

Los eventos de este tipo forman parte de programas de actividades más amplios. Los diversos elementos de estos programas producen efectos que no se limitan a cuestiones de vocabulario, sino que tienen consecuencias en la acción. Por ejemplo, según me explicó la citada Mana Rosa de Martini, lo importante de la denominación *sociedad civil*, la cual al momento del evento del JADB le resultaba novedosa, es que ha permitido visualizar de manera abarcadora lo que ella desde entonces denomina *el sector*. Esto, a su vez, ha hecho posible construir alianzas, formular políticas, y elaborar y ejecutar proyectos de maneras que antes no eran posibles. Esta declaración deja entrever un solapamiento entre las ideas de *sociedad civil* y *tercer sector*. Esta manera de representarse la idea de sociedad civil como equivalente a la del *tercer sector*, proveniente de Estados Unidos, es propia de ciertas orientaciones de discurso, alimentadas en buena medida por las prácticas del WB y el JADB y algunas redes de fundaciones y centros académicos y la encontramos no sólo en Argentina, sino también en otros países latinoamericanos otras regiones del mundo (SALAMÜN *et al* 1999).

No es sólo a través de eventos globales o regionales que se producen y circulan representaciones de la idea de *sociedad civil*. Estos eventos son posibles porque existen redes de trabajo más estables, las cuales a su vez se consolidan y desarrollan en estos eventos y por los intercambios que de manera más permanente hacen posible. En este sentido resulta interesante considerar las reflexiones de Silvia Uranga, al momento de la entrevista presidente de la ya mencionada organización Conciencia, quien me explicó cómo había incorporado a su vocabulario la idea de *sociedad civil* en estos términos:

Será hará cinco años más o menos [...] Por lo general haces proyectos con fundaciones extranjeras, etc., entonces ya te empiezan a hablar, y como que empieza un código, o como que empiezas a nombrar las cosas de diferente forma. Te digo que nosotros empezamos a hablar de sociedad civil y nadie nos entendía nada. O sea que le teníamos que mandar a nuestras sedes [de todo el país] nuestro mensaje y te lo discutían. Pero lo bueno es que como que ha demostrado que es un sector importante. O sea que el término ha ayudado también a poderlo circunscribir, a definir algo que estaba [entrevista del 16/09/97].

La importancia de las experiencias de capacitación en el establecimiento de vocabularios me fue señalada además por Rebecca Wormer, del Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL) para el caso de numerosas organizaciones mexicanas (entrevista del 03/12/03). Por otra parte, Luís Macas - reconocido dirigente indígena (Quichua-Saraguro) ecuatoriano, en dos ocasiones presidente de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) enfatizó que "*la capacitación es una herramienta de intervención en las comunidades*" con la cual la cooperación internacional y las organizaciones no-gubernamentales ecuatorianas han procurado "*dejar el significado de ellos*", su idea de *sociedad civil* (entrevista del 25/07/03).

Otro elemento importante en estos procesos lo constituyen las *redes transnacionales* de alcance regional auspiciadas por *actores globales*. Ellas no sólo facilitan y estimulan la circulación abierta de representaciones específicas de ciertas ideas, sino también la de *información* articulada en torno a ellas, a través de eventos, publicaciones y visitas de miembros de organizaciones de un país a las de otros. Narrar, escuchar, conversar, también son mecanismos de construcción de un cierto *sentido común*.

La importancia de estas visitas en la formación de vocabularios y formas de sentido común también fue enfatizada por César Montufar, investigador en el tema de asistencia internacional para el desarrollo y además Director Ejecutivo de la organización ecuatoriana Participación Ciudadana, dedicada a la observación electoral y la promoción de la democracia, la cual fue fundada en 2000 con apoyo de las agencias estadounidenses Agency for International Development (AID) y del National Democratic Institute

(NDI) (Participación Ciudadana Ecuador 2003). A modo de ejemplo señalo que esto era parte de las formas de vida de la red denominada Acuerdo de Lima (entrevista del 22/07/03). Significativamente, Montufar apuntó que "algunas de estas palabras son muletillas que tienen una carga simbólica que moviliza un montón de ideas alrededor [...] es una constelación [...] que descansa en la idea de *individuo*" (entrevista del 22/07/03; *itálicas mías*, D.M.). La importancia de estos intercambios como fuentes de aprendizaje y en la formación de vocabularios compartidos también la enfatizaron miembros de la organización venezolana Escuela de Vecinos [entrevista del 16/02/97]

Varias de estas *redes* que facilitan viajes e intercambios personales, de publicaciones, y más recientemente de documentos vía Internet, frecuentemente se cruzan entre sí. Un nudo de importantes intersecciones entre estas redes lo constituye Poder Ciudadano, de Argentina. Esta organización fundada en 1991 para promover la responsabilidad y participación ciudadana, así como las libertades civiles y los valores democráticos, tiene una activa política de participación en redes internacionales y en la actualidad participa activamente en cinco redes de este tipo. Cuando en el curso de nuestra entrevista pedí a Carolina Varsky, de Poder Ciudadano, su opinión sobre los papeles jugados por *actores globales* y *redes transnacionales* en la producción de representaciones de ideas de *ciudadanía* y *sociedad civil*, ella inmediatamente respondió poniendo lo que llamó un ejemplo significativo, la Red Interamericana por la Democracia, la cual, según me explicó, se sostiene con apoyo de USAID (entrevista del 18/09/97).

Es importante señalar que la idea de *individuo*, propia de la tradición liberal, es clave en estas redes de organizaciones de sociedad civil, y que ésta resulta conflictiva para las representaciones de la idea de *ciudadanía* que maneja el movimiento indígena.

El ya mencionado y reconocido dirigente indígena Luís Macas, quien además tiene estudios de grado y postgrado en derecho y antropología, destacó que hay un choque entre los conceptos de *ciudadanía* y *sociedad civil* propios de la tradición filosófica y jurídica occidental con el concepto de identidades que manejan los pueblos indígenas, y que además históricamente ha habido cuánto menos un *divorcio* entre la *sociedad civil no-indígena* y los *pueblos indígenas*. En el curso de esa misma entrevista, Macas planteó que existe un problema grave en la promoción de la idea de *ciudadanía*, de carácter

individual, que con su intervención promueven las ONG y la cooperación internacional en las comunidades indígenas. Porque esta idea de *ciudadanía individual* atenta contra la idea de ciudadanía y derechos colectivos de los pueblos indígenas, relativos éstos asuntos tan importantes como territorio, lengua administración de justicia (entrevista del 25/07/03).

Producción y circulación transnacional de ideas (neojliberales)

En esta sección me limitaré a comentar brevemente acerca de las modalidades de acción de algunas redes de relaciones transnacionales que aunque no están formalmente estructuradas resultan ser algo más que las de los casos examinados en las secciones anteriores de este texto. En general en estas participan "*think tanks*", fundaciones privadas, empresarios, dirigentes sociales, economistas, periodistas y otros profesionales. Dadas las limitaciones de extensión concentraré la exposición en las redes que tienen en la *Atlas Economic Research Foundation* uno de sus nodos más significativos.

En abril de 1945, la revista *Reader's Digest* publicó una versión condensada del libro de Hayek *Caminos de servidumbre* publicado por Chicago University Press en 1944. Anthony Fisher leyó esa versión resumida y un par de meses después visitó a Hayek, en la *London School of Economics*, para consultarle sobre su interés en hacer carrera política para luchar contra las iniciativas estatizantes de la época. Hayek le recomendó a Fisher que evitara la política y que incidiera en los intelectuales con argumentos sólidos, que éstos a su vez influirían en la opinión pública y que los políticos seguirían a ésta. Este diálogo incidió en la estrategia que siguió exitosamente Fisher con la creación de dos instituciones, el *Institute of Economic Affairs (IEA)*, que fundó en Londres en 1955 y la *Atlas Economic Research Foundation*,

⁴ Antepongo el prefijo "neo" entre paréntesis porque la mayoría de los promotores de las ideas en cuestión suelen referirse a éstas y a sí mismos no como "liberales". Incluso, muchos de ellos suelen señalar que las políticas que suelen llamarse "neoliberales" no son verdaderamente "liberales", sino que resultan de hibridaciones de las ideas y propuestas de políticas "liberales" con las provenientes de otros sistemas de ideas, en ciertos contextos específicos (GHERSI, 2004). En cambio, los críticos de estas ideas y políticas, no suelen hacer estas diferenciaciones, e indiferenciadamente llaman "neoliberales", tanto a unas ideas y políticas como a las otras.

que fundó en las afueras de la ciudad de Washington en 1981. Esta última fue creada con el propósito expreso de apoyar la creación de otros centros de investigación y promoción de las ideas y políticas liberales en todo el mundo, incluyendo Estados Unidos.

La *Atlas Economic Research Foundation* ha definido que su misión es "descubrir, desarrollar y apoyar intelectuales emprendedores en el mundo que tengan el potencial de crear institutos independientes de políticas públicas y programas relacionados, los cuales avancen nuestra visión, y proveer apoyo sostenido mientras esos institutos y programas maduran". Entre las modalidades de trabajo de la *Atlas Foundation* destacan: estimular a estos intelectuales e institutos a dedicarse a temas de políticas públicas que avancen la visión de esta fundación, apoyar la disseminación de sus trabajos hacia líderes de opinión pública, estimular y proveer apoyo a los líderes y personal de estos institutos para que desarrollen habilidades gerenciales, de liderazgo y de obtención de fondos, alertar a estos institutos de oportunidades de obtención de fondos e informarlos acerca del trabajo de sus pares, a través de redes, publicaciones y eventos. Hacia 2006 la *Atlas Foundation* trabajaba en relación con más de 200 *think tanks* en unos 70 países. Hacia 2002 eran 94 las instituciones que habían recibido su apoyo directo incluyendo 42 en Estados Unidos, 5 instituciones en Canadá, 11 en Europa Occidental, 7 en Europa Oriental, 5 en Asia, 4 en el África Subsahariana, 1 en Israel, 1 en Australia, 1 en Islandia, 1 en las Bahamas y 16 en América Latina. (FROST, 2002, p.179-261).

En este texto no puedo entrar en detalles sobre las actividades de las instituciones latinoamericanas relacionadas con la *Atlas Foundation*, por eso me limitaré a decir que todas estas instituciones promueven no sólo ideas, sino también políticas (neo)liberales y ello no sólo en el ámbito económico, sino también en otros como educación, salud, justicia, derechos civiles y políticos, entre otros", Casi todas ellas buscan incidir en la opinión pública. En general lo hacen a través de la prensa, pero además muchas de ellas realizan importantes labores de formación de dirigentes empresariales, políticos y sociales, así como de economistas, periodistas y otros profesionales. Por otra parte, algunas de ellas no sólo promueven formulaciones de políticas de manera general, sino que además elaboran proyectos de leyes y los

⁵ Para un análisis más amplio ver Mato 2005b.

distribuyen y promueven entre dirigentes empresariales, sociales y políticos, incluyendo parlamentarios, ministros y presidentes de sus respectivos países. De manera complementaria, puede resultar útil considerar que, como parte de sus actividades y gracias a una contribución de John Templeton, exitoso inversionista y conocido filántropo, en 2004 la *Atlas Foundation* estableció el programa de Premios Templeton a la Excelencia en Promoción de la Libertad. Los montos de los premios son relativamente bajos, entre 5.000 y 10.000 dólares, mucho más significativa es la proyección que dan al trabajo de los institutos. Ese mismo año participaron en la competencia más de 140 institutos de más de 50 países, en la que se otorgaban sólo 8 premios. El número de competidores ha crecido desde entonces. Lo interesante del caso es la puesta en práctica del consejo de Hayek y las formas en que representaciones socio-políticamente significativas se producen y circulan a escala transnacional.

Ideas para el debate y propuestas de método

Las semejanzas observables entre los tres tipos de casos tan diferentes entre sí comentados en las páginas anteriores sugieren que es plausible argumentar de manera más general que en el mundo contemporáneo la producción social de representaciones sociales de ideas sociopolíticamente significativas está marcada por *relaciones transnacionales* entre actores sociales. A la anterior, creo que podemos agregar una suerte de conclusión de carácter teórico-metodológico: los casos referidos en este texto muestran que los actores sociales que protagonizan los procesos de producción y circulación transnacional de representaciones de ideas sociopolíticamente significativas son identificables. Por tanto, pienso que no hay razones para reemplazar el análisis de casos específicos por afirmaciones de tipo retórico general sobre los procesos sociales contemporáneos, las cuales no están sujetas a, ni enriquecidas por, el tratamiento de casos.

Como consecuencia de lo anterior, pienso también que para comprender mejor los procesos sociales contemporáneos más que centrar nuestro análisis en sociedades nacionales (como lo hacen los estudios sociológicos y politológicos convencionales), o en comunidades definidas local o étnicamente (como lo hacen los estudios antropológicos convencionales), o en las relaciones entre gobiernos (como lo hacen los

análisis más convencionales de los estudios internacionales) necesitamos estudiar las articulaciones de tipo global-local y en particular *las prácticas de los actores sociales articuladores* y los modos en qué se relacionan entre sí, es decir los *complejos de relaciones transnacionales* en acción. La idea de *complejos* alude al carácter múltiple y entrecruzado de las redes de relaciones transnacionales entre actores sociales que se organizan y sostienen de maneras relativamente estables a partir de sistemas de representaciones sociales compartidos. Aunque, estas redes de relaciones existen y se sostienen por interés mutuo de sus participantes, a su interior pueden observarse relaciones de poder y conflictos de intereses y de representaciones, que deben ser estudiados.

Parece necesario advertir respecto de un asunto teórico y políticamente delicado asociado a este tema de esta investigación. Me refiero a la descalificación que algunos gobiernos suelen aplicar a organizaciones, indígenas, afrodescendientes, ambientalistas, de derechos humanos, de "sociedad civil", (neo)liberales, etc., arguyendo sin pruebas, que por recibir fondos del exterior éstas estarían al servicio de intereses extranjeros. Que una organización sostenga relaciones de intercambios diversos con otras del exterior, incluso de recepción de fondos, no necesariamente la sujeta a los mandatos de los donantes. Que acabe dándose algún tipo de dependencia podría ocurrir por diversos factores. Paradójicamente, la experiencia indica que un factor estimulante significativo para que diversos tipos de organizaciones inicien y profundicen relaciones con organizaciones y gobiernos extranjeros, y en particular para que se tomen dependientes de éstas, ha sido precisamente la práctica de no pocos gobiernos de excluir y eventualmente perseguir a estas organizaciones y/o a los grupos de población que estas de un modo u otro representan.

Los estudios que he realizado sobre redes transnacionales de actores sociales me han permitido observar que los actores participantes en estas redes persiguen sus propios intereses relacionados con sus propias interpretaciones de la experiencia social en su ámbito local o nacional y en el mundo. Es con base en esto que establece ciertas alianzas y no otras. Entre *actores transnacionales* y *locales* se dan convergencias y divergencias de *sentido*, y en conexión con éstas se desarrollan asociaciones, negociaciones y conflictos. Los casos que he estudiado muestran aprendizajes mutuos, coproducciones, préstamos culturales, transacciones de conveniencia y otras formas de

negociación, o de conflicto y resistencias, entre unos y otros. Como en parte lo ilustra este texto, todo ello ocurre en el marco de significativas diferencias de recursos (económicos, organizativos, de acceso a información, para la difusión, de manejo de redes de relaciones, de apoyos gubernamentales y otros) que, en general, favorecen a los *actores transnacionales y globales*. Como, en general, los *actores transnacionales y globales* tienen intereses de difusión de sus propias representaciones de las ideas que dan *sentido* a sus prácticas, entonces trabajan activamente en la producción de formas de *sentido común* en torno a ellas. Como hemos visto, suelen hacer esto tanto mediante la producción y circulación de información organizada en torno a ellas, como mediante la promoción de redes y encuentros en las cuales quienes participan comparten la información así producida. Es de estos modos que construyen *hegemonía* en torno a sus representaciones, a través de la *naturalización* de éstas últimas, por la producción de *formas de sentido común*. Es decir de un *sentido* compartido, que además se presenta a los actores sociales como obvio, *natural*, sobre el cual no parece necesario reflexionar, no por la vía de la imposición, sino, en todo caso por las de la *impregnación de sentido*. Lo importante del caso es que estas formas no-impositivas de orientación de las acciones sociales poseen mayor y más sostenida eficacia simbólica que las de carácter impositivo.

Mi interés al desarrollar estos estudios no está orientada a identificar un cierto *sentido común* que cabría asumir como universalmente hegemónico, sino estudiar cómo se construyen ciertas *formas y elementos específicos* de *sentido común* que orientan las prácticas de actores sociales que resultan ser significativos por los papeles que juegan en algunas transformaciones sociales contemporáneas. Las formas de representarse las experiencias sociales que tienen los diversos actores sociales constituyen *su sentido común* respecto de asuntos específicos. En cualquier sociedad nacional, en cualquier momento de su historia, el *sentido común* no es unívoco, hay diversas formas de producción de *sentido* y hay diversos – digamos - circuitos sociales de producción y comunicación de *sentido*, o, de una manera abreviada, *circuitos socio-comunicativos*. Esta diversidad es aun más amplia si vemos esto a escala mundial. Al construir sus propias identidades sociales y producir su *sentido común* desde diversas perspectivas, los actores participan en conflictos de *sentido*, negociaciones y disputas, que son parte

de estos procesos de construcción de *sentido*. En el mundo contemporáneo estos procesos crecientemente ocurren a escala mundial.

A propósito de lo anterior pienso que resulta muy valiosa una reflexión del ya mencionado César Montufar, Director Ejecutivo de la organización ecuatoriana Participación Ciudadana, a propósito de sus experiencias como observador electoral de una misión de observación del National Democratic Institute (de Estados Unidos) en Yemén y como observador de las experiencias de la organización Participación Ciudadana de República Dominicana. En el curso de una entrevista al respecto, Montufar expresó haber descubierto, con cierto asombro, la extraordinaria similitud entre los proyectos impulsados por ellos en Ecuador y por las organizaciones relacionadas en esos otros dos países. Respecto de lo cual comentó: "nosotros nunca hemos recibido una presión de ningún tipo para desarrollar los proyectos que desarrollamos", ni tampoco fue que "vimos lo que ellos estaban haciendo y lo copiamos". No, no es nada de lo anterior, *"es una intemalización de valores, un compartir valores comunes [...] Tendemos como a la construcción de un sentido compartido"* (entrevista del 22/07/03).

Pienso que es sobre la base de estudios de casos, que combinen el análisis a escalas micro y macro, que debemos estudiar cómo la producción de ciertas *representaciones sociales* que juegan papeles significativos en tanto articuladoras de *sentido* de las prácticas de organizaciones y movimientos sociales es marcada de diversas maneras por relaciones transnacionales con participación de actores locales y transnacionales. Me parece que los estudios de casos nos pueden brindar elementos para elaborar teóricamente más allá de ellos mismos, no me parece posible comprender las transformaciones sociales contemporáneas mediante un trabajo intelectual de tipo meramente especulativo, que se realiza desde un escritorio. Es necesario estudiar casos específicos, elaborar teoría sí, pero en diálogo con investigación documental y de campo.

La producción y comunicación de formas de sentido común respecto de asuntos socio-políticamente significativos son aspectos decisivos de las transformaciones sociales porque condicionar las interpretaciones que los agentes hacen de sus experiencias sociales y de este modo orientan sus acciones. En estos procesos intervienen diversos agentes sociales con sus propios proyectos, que se apropian, reinterpretan y movilizan diversas formas de sentido común que operan como creencias firmes, incuestionadas

y aparentemente incuestionables. La eficacia de la hegemonía se debe precisamente a su condición de invisibilidad, a su apariencia de ser algo "natural", de operar de formas no coercitivas. Pienso que estudiar cómo se producen y se comunican esas formas de "sentido común", integrando el análisis macro con el micro, el documental con el etnográfico, es condición necesaria para poder cuestionar esas formas de "sentido común".

Referencias Bibliográficas

BRYSK, ALISON. 2000. *From Tribal Village to Global Village*. Indian rights and international relations. Stanford: Stanford University Press.

FROST, GERALD. 2002. *Anthony Fisher: Champion of Liberty*. Londres: Profile Books.

GHERSI, ENRIQUE. 2004. El mito del neoliberalismo. *Estudios Públicos*: Centro de Estudios Públicos, Santiago de Chile, (95): 293-313.

INTER-AMERICAN DEVELOPMENT BANK. 1994. *Summary Report of the Conference on Strengthening Civil Society*, Washington D. C.: Inter-American Development Bank.

KEOHANE, ROBERT; JOSEPH NYE (eds.). 1971. *Transnational Relations and World Politics*. Cambridge: Harvard University Press.

MATO, DANIEL. 1998. The Transnational Making of Representations of Gender, Ethnicity and Culture: Indigenous Peoples' Organizations at the Smithsonian Institution's Festival. *Cultural Studies*, (2):12, p.193-209.

_____. 2001. Producción transnacional de representaciones sociales y cambio social en tiempos de globalización. En: _____ (coord.). *Estudios Latinoamericanos sobre Globalización, Cultura y Transformaciones sociales*. Buenos Aires: CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales). p. 127-160

_____. 2005a. Social production of representations of ideas of civil society. The role of transnational networks of local and global actors. *Comparative American Studies* 3(4): 471-495.

_____. 2005b. Redes de "think tanks", fundaciones, empresarios, dirigentes políticos y sociales, economistas, periodistas y otros profesionales en la promoción de ideas (neo)liberales a escala mundial. En: (coord.) *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. Caracas: Universidad Central de Venezuela. p. 131-153.

_____. 2007. Todas las industrias son culturales. Crítica de la idea de "industrias culturales" y nuevas posibilidades de investigación. *Comunicación y Sociedad*, n. 8: 131-153.

PARTICIPACIÓN CIUDADANA ECUADOR. 2003. *El poder de una ciudadanía informada. Elecciones 2002: Crónica De Una Experiencia*. Quito: Corporación Participación Ciudadana Ecuador.

REYGADAS ROBLES GIL, RAFAEL. 1998. *Abriendo veredas*: iniciativas públicas y sociales de las redes de organizaciones civiles. México: Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia.

SALAMON, LESTER; HELMUT ANHEIER, REGINA LIST, STEFAN TOEPLER, S. WOJCIECH SOKOLOWSKI Y colaboradores. 1999. *La sociedad civil global*. Las dimensiones del sector no lucrativo. Fundación BBVA: Bilbao.

REY GARCÍA, J. A.
2007. 12 años
de la creación de la
Red de la Sociedad Civil